

Mi querido Arturo.

Te escribo con una gioia ex-
traordinaria. El objeto de esta es
decirte que recibí tu carta última,
que no he visto ni ves nunca
a Turado, (si lo ves cumplirá tu
encargo) y que por el correo de
hoy va una paquete de ejemplares
de mi nuevo libro Granada y
Sevilla dirigidos a tu nombre.

No se si sea abuso de confianza
el que cometo, pero el objeto mio
es que tu fueras tan amable y
tan buena persona que los man-
daras entregar ahí en Málaga
a las personas a quienes van de-
dicados los libros. Es un poco
penoso el encargo, pero es un

figura que me complacerán.

El ejemplar que va dedicado al Sr. Flores puedes entregárselo, con el envío, a Murciano, para que este lo haga llegar a sus manos. A todas las demás personas las convoco tú.

Chicos son todos los ejemplares que me ha dado el editor: no envío más por eso. Para que ningún amigo ^{o diablo} se disguste los he echado a suertes: así nadie me puede culpar.

Y adios que sale el correo; si algún periódico dice algo de libros enviármelos bajo sobre, con tu impresión que también la deseo.

El ejemplar de La Unión Mercantil entrégalo a Briceo o a Fernando Larra.

A dno etna ver; tuss

Salvador
